

PUNTO CURANO

LEONARDO WOOD

y un Homenaje a Imperialismo

Feb 27
192
Hay

Por Sergio P. ALPIZAR

EL develamiento de un retrato y el bautizo de un pabellón hospitalario con el nombre de determinada figura, desaparecida o viviente, es cosa que generalmente no tiene mayores consecuencias que la acostumbrada práctica oficial. Sin embargo, en el caso muy particular del homenaje rendido al doctor y general Leonardo Wood, el retrato develado y las ceremonias celebradas entrañan indudable y seria trascendencia.

A primera vista y según el propio anuncio de prensa, el homenaje al doctor Wood no tenía otro objetivo que el de perpetuar fotográficamente, y hasta por medio del mármol indeleble, la memoria de un sedicente "benefactor" de la Sanidad en nuestro país... y nada más. Pero, cuando aparecieron en el hospital "Las Animas" el Presidente Prio y el Embajador de Norteamérica en Cuba, Mr. Beaulac, empezaron las primeras sospechas de que aquello no habría de limitarse a los inocentes y rutinarios trámites de homenajear a un mero prócer sanitario.

Y así sucedió efectivamente. Allí se habló muy poco del doctor Wood, y se dijo demasiado del general Segundo Interventor Militar norteamericano en Cuba de 1899 a 1902, justamente denominado el Procónsul yanqui. De "hombre eminente y extraordinario" hubo de calificar el floreciente Ministro Andreu al Dr. Wood, entre otros adjetivos no menos diti-rámicos y floridos. Por su parte el Embajador Beaulac no perdió tiempo en arrimar la brasa a su sardina imperialista.

—oOo—

AFIRMO muy campanudamente el flamante diplomático de Mr Truman y los monopolios yanquis, que Mr. Wood fué un verdadero filósofo y filántropo, al que los cubanos debemos eterno respeto y agradecimiento, por la "generosa ayuda" que vino a prestarnos desde su alto cargo de omnipotente interventor militar. "Podría decirse, —pontificó Mr. Beaulac— que su obra fué como un ejemplo temprano tan-

to de la política del buen vecino, como del actual Programa del Punto Cuarto".

Naturalmente, no podía faltar tampoco el recordatorio de un Mr. Wood marcial y napoleónico, cabalgando al frente de los **Rough Riders** en Las Guásimas y San Juan, sin cuya providencial presencia los mambises no hubieran podido ganar la guerra a los españoles. Olvidó lamentablemente Mr. Beaulac, que el doctor Wood debió su rango militar y su posterior encumbramiento gobernante en Cuba al hecho afortunado de haber sido el médico de la esposa del Presidente Mac Kinley, y que por esta razón gozaba por entonces de la privanza y el favoritismo en la Casa Blanca. En cuanto a su experiencia militar, a lo más que había llegado por aquellos días era la de haber sido un oscuro jefe de puesto fronterizo, encargado de meter en cintura a los indios rebeldes y levantis-cos.

Conviene insistir en recordar a Mr. Beaulac, que el doctor y general Wood no jugó otro papel que el de figura decorativa en Las Guásimas y San Juan. Y que de no haber sido por el genio estratégico y táctico de Calixto García y del arrojo de los mambises, Mr. Wood y sus **Rough Riders** habrían tenido que reembarcarse precipitada-

mente, tal y como quería hacer empavorecido el general Shafter. (En este asunto me parece oportuno remitir a Mr. Beaulac a la lectura de dos obras fundamentales: "**Los Americanos en Cuba**", del general Enrique Collazo, y "**Calixto García, su Campaña en el 95**", del capitán Aníbal Escalante Beaton.)

—oOo—

ES comprensible, aunque en modo alguno pueda ser aceptado, que el Embajador yanqui haga todos los esfuerzos posibles por hacer simpática y hasta digna de la canonización la memoria de Mr. Wood. Esta, al fin y al cabo, es la tarea de un buen servidor de los poderosos intere-


PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

2

ses de la política del dólar y el garrote atómico. Pero lo que sí resulta absolutamente inaceptable, es la posición adoptada por el Presidente Prío, cuya apología de Mr. Wood ofende sensiblemente la memoria de nuestros fundadores. "Nada hay más humillante para un país que se desconozcan sus valores. Leonardo Wood reconoció las capacidades cubanas y aportó su gran voluntad", así dijo el doctor Prío.

En efecto, no puede haber nada más humillante para un país que el desconocimiento de sus mejores valores. Y Mr. Wood no sólo se limitó a desconocer estos valores cubanos, desde su alto sitial de Júpiter tonante, dueño de vidas y haciendas, usando y abusando de su poder interventor, sino que hizo más aún: ofendió gravemente a figuras mambisas muy respetables, como a Juan Gualberto Gómez y a Sanguily, y vetó **manu militari** la candidatura presidencial de Bartolomé Masó, porque la otra convenía más a los intereses yanquis.

Algo más grave aún si cabe dijo el Dr. Prío, como lo que sigue: "Me parece que pocos como él (Mr. Wood) comprendieron el alcance de la **Joint Resolution**. No tuvo su cumplimiento por parte de él la **menor vacilación**"... Una de dos, o el Dr. Prío conoce muy poco la historia de nuestro país, o su memoria falla lastimosamente.

Fué Mr. Wood, precisamente, uno de los encargados de hacer inoperante aquella lírica y equívoca **Resolución Conjunta** del Congreso norteamericano, según la cual "Cuba es y derecho debe ser libre e independiente". Nadie puede olvidar, y mucho menos el Presidente de la República, encargado de velar por el honor nacional, que fuera Mr. Wood el que impusiera violentamente y sin el menor miramiento la vejaminosa Enmienda Platt a los constituyentes de 1901, bajo la amenaza de que si no se le daba su aprobación no habría República cubana, y seguiría en forma permanente la intervención militar norteamericana. Fué también ese Wood, de ingrata memoria, quien se negó

siempre y en todo momento a tratar de igual a igual con las autoridades civiles cubanas, el que exigió la disolución de la Asamblea del Cerro, el mismo que consumó la entrega de Cuba a los voraces monopolios yanquis y que remachó las cadenas de la mediatización semi-colonial de nuestra tierra, el que introdujo los métodos de la deshonestidad administrativa bajo la divisa de "corrompe y vencerás"...

—oOo—

SE comprende fácilmente, después de todos los antecedentes a la vista, que el supuesto "homenaje" al doctor Wood, no fué otra cosa que un repudiable intento más de falsear los verdaderos hechos históricos, presentando a los personeros del imperialismo yanqui como figuras que debe reverenciar y rendir pleitesía nuestro pueblo. ¡Ved a qué límites inconcebibles han llegado estos gobernantes, esos precisamente que nos tildan a nosotros los comunistas de "extrahjerizantes", a nosotros comunistas, que como certeramente dijera Blas Roca llevamos en nuestras manos el legado de los mambises y que hemos jurado dar cima a su obra independizadora!

Pero jamás ninguna falsedad ni los homenajes de opereta podrán engañar a nuestro pueblo ni apartarlo de su camino de liberación y de lucha antimperialista. No importa que haya "hombres de siete meses" que no tengan fe en su pueblo. No importan los obstáculos ni las dificultades. Con Martí y Maceo, con el Partido de los nuevos mambises del presente, el pueblo encontrará el camino de la victoria.

Handwritten signature: Y. J. Feb 28/02